

***BIOGRAFÍA DE ALGUNOS
PERSONAJES DE
MORAL DE CALATRAVA
(1ª Parte)***



José Acedo Sánchez

BIOGRAFÍA DE ALGUNOS PERSONAJES DE MORAL DE CALATRAVA

Índice

1. INTRODUCCIÓN	3
2. RODRIGO TELLEZ GIRON	3
3. ALONSO TELLEZ GIRON	4
4. JUAN TELLEZ GIRON	7
5. ALGUNOS RELIGIOSOS DE LOS SIGLOS XVI AL XIX	11
1. Mozo del Moral en el Santuario de la Virgen de las Cruces	11
2. Sebastián de los Apóstoles	14
3. Juan García Carpintero	16
4. Mateo Moya y López	20
5. Juan de Gauna y Sosa	21
6. Vicente López Valdepeñas	22
7. Serafín Linares y López Valdepeñas	23
8. Juan Fernández Risell y García	26

(CONTINUARÁ)

1. INTRODUCCIÓN

Este artículo se compone de una recopilación de biografías de algunos personajes y en general personas que han nacido en Moral o que han sido residentes durante tanto tiempo que se pueden considerar como tales. También incluyo algunas otras que por su importancia para el desarrollo de nuestro pueblo pienso que merece la pena que aparezcan en este artículo. Este tema, dada su extensión, será publicado en varias partes.

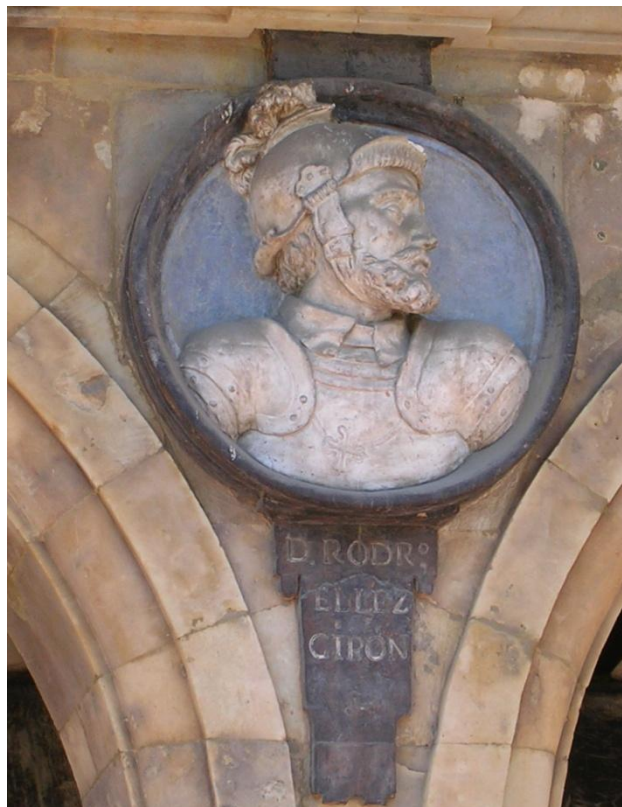
Por supuesto que muchas otras personas se quedan fuera de esta relación, por lo que animo a todo aquel que conozca los datos de cualquier otra que se anime a detallarlos. De esta manera se conocerán los antecedentes de Moral, puesto que una forma de conocer la historia de un pueblo es a través de sus gentes.

En todas las biografías se hará constar de donde se han tomado todos o parte de los datos.

2. RODRIGO TELLEZ GIRON

Aunque su biografía ha sido publicada en un artículo específico sobre el Maestre de la Orden de Calatrava don Rodrigo Téllez Girón, lo incluyo en este otro simplemente como recordatorio. Solo incluyo la foto del medallón que existe en la Plaza Mayor de Salamanca.

Don Rodrigo fue uno de los hijos de don Pedro Girón, nacido en Moral en el año 1458 siendo, por tanto, uno de los primeros personajes de los que se dispone de documentación para poder incluirlo dentro de este artículo.



3. ALONSO TELLEZ GIRON

Los datos que aparecen en este apartado están tomados fundamentalmente del compendio realizado por don Gerónimo Gudiel para la casa de los Girones en el año 1577, cuya portada se muestra a continuación, en la cual aparece el escudo de la familia Téllez Girón



Don Alonso nació en el año 1453 en Moral de Calatrava, siendo el primero de los hijos de don Pedro Girón con doña Isabel de las Casas, cuya historia no incluyo en este apartado por estar descrita en el artículo sobre don Rodrigo Téllez Girón.

Como añadido a lo descrito en aquel artículo, y según don Gerónimo Gudiel, doña Isabel de las Casas mandó fundar el hospital de Nuestra Señora de los Llanos en la villa de Almagro, dándole entre otros bienes el molino del Salado, el cual posteriormente le fue permutado al rey don Fernando el Católico por una renta de trigo para la cofradía del hospital.

Al principio estaba atendido por monjas de la orden de San Francisco, pasando después los frailes de San Juan de Dios a hacerse cargo del mismo, de donde proviene el cambio de nombre.

Este hospital ha sufrido varias vicisitudes a lo largo de los años, incluso llegó a ser bodega de vino como consecuencia de la desamortización. Al fundarse la Compañía Nacional de Teatro Clásico en 1986 fueron adquiridos los terrenos para la construcción de un nuevo teatro y la sede del espacio de arte contemporáneo de Almagro.

La primitiva imagen de Nuestra Señora de los Llanos que al parecer era una talla gótica desapareció del antiguo hospital. La foto siguiente muestra la edificación actual.



Como primogénito de don Pedro Girón, don Alonso fue el primer conde de Ureña, condado que le fue adjudicado por su padre quien había conseguido disponer de una gran cantidad de propiedades fruto de sus hazañas como Maestre de la Orden de Calatrava. Se dice que hubo un momento en el que los dominios de este Maestre llegaron a ser superiores a los de los propios reyes de Castilla.

Según el compendio de don Gerónimo Gudiel,

“El hijo mayor del Maestre y de doña Ysabel fue don Alonso Tellez Giron, a quien el padre en vida heredó con gran estado, y con título de conde de Ureña: y assi es el primero que gozó del condado, que oy posseen los señores desta casa, al qual yo llamo quarto entre los señores que han tenido este nombre de Alonso Tellez, teniendo cuenta con la línea y continuación que hasta aquí hemos traído. Porque el primero fue don Alonso Tellez Giron, que mató el rey don don Pedro en Toro, abuelo de don Alonso Tellez Giron confirmador de los privilegios del

rey don Juan el primero, el qual es el segundo de su nombre y abuelo de Alonso Tellez Giron señor de Belmonte, que es el tercero y padre de los dos Maestres de Santiago y Calatrava, cuyo nieto es don Alonso Tellez Giron primero conde de Ureña, que con justo titulo goza del quarto entre los de este nombre.

Fue desposado este señor en muy tierna edad con doña Blanca de Herrera señora de Pedraza, hija de García de Herrera señor de Pedraza y de doña María de Portugal y Niño, señora de Cigales, hija del conde don Pedro Niño, y de su mujer la infanta doña Beatriz de Portugal: cuyo padre fue el infante don Juan señor de Valencia, que llaman de don Juan en el reyno de Leon.

Con este matrimonio creciera mucho la riqueza y poder la gran casa de Ureña: pero queriendo Dios a don Alonso Tellez Giron para otro mayor, lo llevó deste mundo en edad de quince años y medio, achacándosele la muerte de muy liviana causa, que fue torcérselo el pie jugando a la pelota en el Espinar aldea de Segovia año de mill y quatrocientos y sesenta y nueve.

Dio poder para hazer testamento a su tío el marqués de Villena, el qual era tutor suyo y de sus hermanos por institución de su padre, a quien suplicó heredasse su mayorazgo don Juan Tellez Giron, aunque hermano menor, pues don Rodrigo Téllez hermano segundo era Maestre de Calatrava, y tenía rentas ecclesiasticas con que honradamente podía vivir.

Está el cuerpo de don Alonso Téllez Girón oy día sepultado en la capilla mayor de San Francisco de Peñafiel juntamente con el de su madre doña Isabel de las Casas.”

Lógicamente la referencia del enterramiento se refiere al año 1577 en que fue escrito este libro. Las fotos siguientes muestran el estado de ruina en la que se encuentra el convento de San Francisco de Peñafiel.



4. JUAN TELLEZ GIRON

Don Juan Téllez Girón fue otro de los hijos de don Pedro Girón. Nació en Moral de Calatrava en el año 1458, aunque según otras referencias fue en el año 1456. Concretamente en la biografía de la cual se toman los datos que siguen a continuación se dice que murió en el año 1528 en Osuna (Sevilla), a la edad de setenta y dos años, lo cual nos lleva a que su nacimiento fue en el año 1456. Era hermano gemelo de don Rodrigo y como se ha mencionado anteriormente, a la muerte de su hermano Alonso fue nombrado segundo conde de Ureña. Este condado tiene su origen en la ciudad vallisoletana de Ureña, porque en el siglo XV el rey Juan II donó esta villa a don Pedro Girón, mayordomo y favorito del príncipe y futuro rey Enrique IV.

Se trata de una ciudad amurallada que en la actualidad solo tiene una población de algo más de 200 habitantes. La foto siguiente muestra el estado actual de su castillo.



Igual que en el caso de su hermano Alonso, los datos que aparecen en este apartado están tomados del compendio realizado por don Gerónimo Gudiel para la casa de los Girones en el año 1577. Según este compendio,

“La muerte del Maestre don Rodrigo sobre Loxa no fue espanto ni desmayo a su hermano don Juan Tellez Giron para dexar la guerra de Granada, aunque lo amaba como a mitad suya, pues erran nacidos de un vientre, y en extremo semejantes: antes le puso mayor animo y agudas espuelas para prosseguirla, pues en ella se exercitaba según su estado y condición, y vengava la muerte de su hermano, sirviendo a Dios y a su Rey.”

Diez años duró esta conquista desde el año de mill y quatrocientos y ochenta y dos, hasta el nventa y dos: en los quales el conde don Juan Tellez Giron, aliende del gasto muy grande que de ordinario en ella tuvo, siempre la continuó, no solo con la gente de todo su estado, mas con su casa y misma persona. De manera que quien leyere la coronica del maestro Antonio de Nebrixa y la de Mosen Diego de Valera, hallará que todas las vezes que el rey don Fernando entró en el reyno de Granada a talar o sitiar, el conde por su persona entrava a servirle: y quando ausente el Rey, los fronteros y capitanes hazian alguna entrada en tierra de los enemigos, servía a su Alteza con la mayor gente que podía de todo su estado, y con muy excelentes capitanes, que por grandes salarios y mercedes siempre tenía consigo. Y ansi casi ninguna ciudad, villa ni fortaleza se ganó, ni tala ni entrada se hizo en aquel reyno, en que la persona del conde, o a lo menos su gente no se hallasse.”

En los párrafos siguientes se describen los hechos más importantes en los que participó el conde de Ureña, descritos año tras año a partir del 1483 que fue el segundo año de la guerra para la conquista de Granada, siempre sirviendo al rey Fernando el Católico.

En el año 1483 se encontró el conde de Ureña en la batalla de Lopera, en la que fueron apresados los alcaides moros de Málaga, Alora y Coín y muerto el de Vélez Málaga.

“Esta es la batalla cuya fama dura en la memoria de los viejos de aquella tierra, intitulado la de Lopera, en la qual la gente del conde de Ureña no fue la menor parte: pues llevando la primera batalla, recibió toda la mayor furia del enemigo”

En el año 1484 participó en la toma de la villa de Alora.

“Este mismo año venido el Rey al Andaluzia, entro en tierra de Moros: y aviendo hecho mucho mal en ella assienta su real sobre la villa de Alora, que es uno de los pueblos muy fuertes de aquel reyno: y después de averlo combatido, y derribando parte del muro, haciendo los Moros la defensa que les fue posible se la entregaron a veynte días del mes de Junio del año ya dicho. En esta entrada y toma desta villa se hallo el conde de Ureña con la gente de su casa y estado.”

En el año 1485 participa con su gente en la toma de la ciudad de Ronda. El año 1486 fue importante porque este año participó el conde en la toma de la ciudad de Loja, en cuyo cerco había muerto su hermano el Maestre don Rodrigo Téllez Girón en el año 1482.

“Deste modo vio el conde de Ureña con victoria suya y derramamiento de sangre de sus enemigos a sus manos y de los suyos ganada la ciudad donde avia perdido al Maestre su hermano, aunque con gran gloria de toda la familia de los Girones.”

De igual manera participa en la toma de Vélez Málaga y Málaga en el año 1487. En el año 1488 se produce la insumisión de los mudéjares en Gausín, participando en su sumisión. La ciudad de Baza se toma en el año 1489 con presencia del conde y su gente. También coopera a reducir el levantamiento mudéjar que se produjo en la vega de Granada en el año 1490.

“En el año siguiente de mill y quatrocientos y noventa y uno los Reyes catholicos vinieron a la Vega con propósito de talarla y assentar real sin alzarlo hasta ser señores de la ciudad de Granada, que era cabeza de todo el reyno: y por poder sufrir las aguas y frios del invierno venidero (el qual los Moros esperavan como último refugio, creyendo que el Rey levantaría el campo) edificaron la ciudad de Santa Fe, encomendando la obra a las ciudades del Andaluzia: las quales pusieron tanta diligencia que en espacio de ochenta días estuvo acabada con quatrocientos passos en largo y trezientos y doze en ancho. Este año sirvió el conde de Ureña a los Reyes con tanto fervor y fuerzas como si de nuevo se comenzara la guerra. Y queriendo la Reyna ver la ciudad de Granada desde lo alto de la sierra, fue casi todo el campo a acompañarla, llevando el conde don Juan Tellez Giron y otros señores en sus lugares el rostro a la ciudad por guarda del exercito. Y aunque el mayor cuidado era de no venir a las manos con los Moros, porque no se estorvasse la vista que la reyna desseava: pero no se pudo escusar, porque los enemigos assi acometieron a una parte, que sino fuera por el conde y otros señores, corriera gran riesgo. Y no contento el conde de Ureña de lo hecho en este día, quiso con don Alonso de Aguilar y su hermano Gonzalo Fernández de Córdoba aquella noche andar a caza de Moros por la Sierra Nevada: a los quales por poco costase la vida por ser acometidos de otros muchos mas de los contrarios que andavan en la misma demanda de Christianos. Todo lo qual dexo escripto a Pedro martyr en la epístola primera deste año de noventa y uno: en fin del qual los Moros de Granada faltos de mantimientos y de las otras cosas necesarias para la vida humana y sin esperar del socorro que de Africa les podía venir determinaron tratar de entregarse: y hechas las capitulaciones, entro el Rey don Fernando y la Reyna doña Isabel por Enero del año de mill y quatrocientos y noventa y dos en la gran ciudad de Granada cabeza de todo aquel reyno triumphando con todos los señores y cavallerros, que tanto tiempo en esta conquista avian trabajado. Entre estos señores se halló el conde de Ureña don Juan Téllez Girón, que con tan justa causa podía gozar de la parte deste triumpho: pues no solo avia gastado gran parte de sus rentas, y perdido muchos vassallos, criados, amigos y parientes, pero la mitad de su persona, que era su hermano el Maestre don Rodrigo, poniendo la otra mitad, que era toda su persona, al mismo peligro.”

Aquí podemos ver como un ilustre moraleño participó en la toma de Granada junto a los Reyes Católicos. Uno de los métodos utilizados por parte de las tropas de los Reyes Católicos en esta guerra consistía en ir “*talando y quemando la tierra*”.



A partir de la conquista de Granada se dedicó el conde a gobernar los pueblos que tenía a su cargo. Concretamente era señor de Osuna, Tiedra, Peñafiel, Briones, Frechilla, Morón de la Frontera, Archidona, El Arahál, Cazalla de la Sierra, Gelves, Olvera, Ortejar, etc,

En el año 1522 muere su mujer, la condesa Leonor de la Vega y Velasco, hija del conde de Haro con la que tuvo una gran descendencia, entre las cuales se encuentra don Pedro Girón, tercer conde de Ureña.

Finalmente murió el conde don Juan Téllez Girón en 1528,

“Y assi lleno de virtudes y obras excelentes y de bienaventurados años murió en Ossuna de edad de setenta y dos años jueves a veynte y uno de Mayo día de la Ascensión entre diez y onze de la mañana del año de mill y quinientos y veynte y ocho, aviendo sido viudo casi seys años: y fue sepultado su cuerpo en la capilla de la fortaleza de Ossuna, con el de la condesa su mujer.”



La fortaleza de Osuna es de origen árabe y se encuentra sobre un pequeño montículo dominando la población. Los escasos restos que permanecen de esta fortaleza son un lienzo de muralla y parte de dos torres. Por tener origen árabe, todo ello estaba construido con tapias.

5. ALGUNOS RELIGIOSOS DE LOS SIGLOS XVI AL XIX

En este apartado se incluyen una serie de religiosos de Moral de Calatrava que estuvieron ejerciendo su ministerio a lo largo del mundo, alguno de ellos bastante lejos.

Parte de los datos han sido tomados del Diccionario Histórico Geográfico de la provincia de Ciudad Real escrito por don Inocente Hervás y Buendía. Algunos de los personajes que este historiador incluye no nacieron en Moral, aunque estuvieron ligados de alguna forma con el pueblo, como se verá en las diferentes publicaciones que se harán sobre este tema.

1. Mozo del Moral en el Santuario de la Virgen de las Cruces

Esta primera descripción se basa en una leyenda que aparece descrita en las *“Relaciones de los Pueblos de España ordenadas por Felipe II”*. En la respuesta 51 de Daimiel existe una amplia y curiosa descripción en verso acerca de la fundación de la ermita de Nuestra Señora de las Cruces, situada entre Daimiel y Torralba.

Según dicha descripción, la ermita se fundó en el año 1465 a raíz de un hecho, considerado como milagroso, que le ocurrió a un mozo de Moral cuando se dirigía a un molino, situado en el término de Daimiel, a moler trigo. Encontrándose en dificultades, se le apareció la Virgen para socorrerle.

Según lo descrito en las Relaciones, un devoto de la Virgen escribió en el año 1560 unos versos, los cuales se encontraban escritos sobre unas tablas colocadas en el santuario.

El relato en verso dice que en el año 1465 vivía en Calatrava un hombre muy honesto que tenía un hijo muy noble al cual envió su madre a moler trigo a un molino, dándole además una vasija para que bebiese en el camino.

Por el camino tropezó el burro que trasportaba el trigo, echándolo por tierra y rompiendo la vasija del agua. El mozo no tenía fuerza suficiente para cargar de nuevo el trigo sobre el burro, por lo que se

encomendó a la Virgen y ésta se le apareció diciéndole que se volviera a su casa que ya estaba molido el trigo, ordenándole,

*Que fuese luego al Moral,
que era el pueblo de su madre,
y que dixese a su padre
lo presente
porque no estuviese absente
e fuese junto con el
a la villa de Daimiel
a mandar
que quieran edificar
alli un templo sagrado
que de las Cruces nombrado
siempre sea.*

De vuelta al Moral se dio cuenta que la botija que había quedado hecha pedazos estaba otra vez entera. Al llegar a su casa le contó lo sucedido a su madre, quien al principio no le creía por haber tardado tan poco tiempo en volver, hasta que vio la harina en el costal.

Padre e hijo se dirigieron a Daimiel y junto con personal de esta villa se trasladaron a la cancillería de Ciudad Real para contarle. Vueltos todos al lugar de los hechos no observaron ningún detalle que hiciera pensar en la veracidad de lo narrado por el mozo, por lo cual empezaron a azotarle y posteriormente procedieron a colgarlo de una encina, de la que fue descolgado por la Virgen.

Al volver junto al grupo quedaron extrañados del hecho, y al retroceder hasta el lugar que mencionaba el chico vieron tres candelas encendidas, motivo por el cual creyeron en el milagro relatado y mandaron edificar un templo en ese lugar, en el que más tarde fue enterrado el mozo.

*Y en ese estado
Prestamente fue enviado
El buen zagal a estudiar
Para verse de ordenar
De orden sacro,
Pues que tan gran milagro
Por el nuestro Dios obró,
El cual después feneció
Sanctamente
En esta casa presente
Adonde está sepultado
Junto aquel sitio sagrado
Adonde estaba
La Virgen cuando hablaba
Con el en aquel camino.*

Este hecho también está descrito, como tradición o leyenda, en Torralba.

Como todas las leyendas, ésta también se presta a diversas interpretaciones, una de las cuales es la que José Sánchez Ferrer, en su *“Guía para visitar los Santuarios Marianos de Castilla la Mancha”*, escrito en 1995, menciona al referirse al Santuario de la Virgen de las Cruces.

“Dejando aparte la leyenda, es cierto que la Santísima Virgen es venerada en el lugar desde muy antiguo. Quizá el santuario es la pervivencia de una iglesia dedicada a María en un poblado surgido en los primeros años de la Reconquista cristiana a la sombra de una antigua torre romana convertida en castillo por los árabes como vigía del cruce de varios caminos. De aquella población no quedaría sino la iglesia dedicada a Santa María, que sería conocida, por el lugar donde estaba, cruce de varios caminos, con la advocación de Santa María de las Cruces.”





De este santuario también escribió don Inocente Hervás y otros historiadores, y aunque en el documento original no se menciona el nombre, hay algunos textos que dicen que el zagal se llamaba Juan y era vecino del Moral, de lo cual solo coincide la última parte con lo que aparece en las Relaciones de Felipe II.

Otras versiones dicen que el nombre de las Cruces viene porque en ese sitio tuvo lugar una batalla entre moros y cristianos, dando sepultura estos últimos a los suyos colocándoles cruces sobre las tumbas.

Por último, ya se ha visto en los últimos versos que en el santuario se encontraba enterrado el mozo de Moral origen de la leyenda.

2. Sebastián de los Apóstoles

Fray Sebastián de los Apóstoles nació en el año 1518 y murió en el 1588 a la edad de 70 años. En la tercera edición del Diccionario Histórico de don Inocente Hervás y Buendía, de 1914, que parece fue tomado a su vez del tomo segundo, libro 6, capítulo 19 de la Reforma de los Descalzos de Nuestra Señora del Carmen, se puede leer lo siguiente:

“Fue desde niño muy dado a la oración y al ayuno; ordenado de sacerdote se dedicó a la predicación con tanto fruto, que le llamaban el apóstol. Deseoso de retiro y soledad y después de 20 años de ministerio se retiró con otros sacerdotes al santuario de N. Sra. de las Cruces; prontamente le abandonaron; pero él perseveró en su retiro, hasta que movido interiormente para comunicar a los demás lo que con tanta abundancia había recibido, se aposentó en la ermita de la Magdalena, de Daimiel, donde adoctrinaba al pueblo con gran fruto. Llegando a este tiempo los religiosos descalzos del Carmen tomó el hábito, profesando en Pastrana el 14 de Septiembre de 1584. Vuelto a Daimiel para dar

consistencia a aquella fundación murió llorado por todos a los 70 años de edad el año 1588.”

Si observamos detenidamente el texto, en este no se menciona que naciera en Moral.

Existe otra versión que se puede leer en el libro “*Manchegos ilustres de la época de Cervantes*” escrito por el Académico de la Real de Bellas Artes y Ciencias Históricas de Toledo, don José Sanz y Díaz que transcribo a continuación.

*“Le llamaron en su siglo **el Moral**, por la virtud de su doctrina y costumbres, habiendo nacido en Daimiel por el año 1518. Estudió cánones y pronto se ordenó de sacerdote, ejerciendo su sagrado ministerio bastantes años con una rectitud ejemplar*

Pronto le pareció escasa en piedad y mortificaciones la existencia parroquial y se retiró al yermo de una ermita llamada de la Virgen de las Cruces, donde, en unión de otros anacoretas, llevó una terrible vida de penitencia y contemplación, azotándose de continuo, durmiendo sobre el duro suelo y alimentándose de mendrugos y raíces, hasta que abandonado de sus compañeros, que no podían resistir tan rigurosa prueba, tuvo él mismo que marcharse, acosado por los remordimientos, ya que llegó a pensar si no sería su propósito un meditado suicidio de sugerencia infernal.

Famélico y astroso, de luenga barba y escuálida figura, solo en la intensa mirada se resumía el fervor increíble de su vida y la fortaleza de su fe. Busco otro eremitorio y poco después se instalaba –eran los años 1578- en el de la Magdalena, especie de gruta del desierto manchego, donde seguía su vida de oración y cilicio, haciendo correrías por los poblados cercanos donde predicaba con rara elocuencia a las gentes, que le seguían sugestionadas, y ejercía la caridad del único modo que dado su miseria le era posible hacerlo, cuidando a los enfermos y exhortando a los sanos con sus consejos para que volvieran al camino de la moralidad y de la fe.

En una de aquellas correrías por la comarca lo encontraron unos frailes carmelitas, a los que admiró por la enérgica dulzura -valga la paradoja- de sus sermones y su vida anacorética ejemplar.

¿Quién es ese venerable varón? Preguntaron los mensajeros a los de la aldea.

*El anacoreta Sebastián de los Apóstoles, al que nosotros apellidamos **el Moral**.*

¡Bien bautizado, a fe mía!, replicó a los manchegos el carmelita.

Y acabada su plática, el superior del grupo se acercó a nuestro biografiado para felicitarle por su sagrada elocuencia, besándole respetuosamente el boldel del sayal desgarrado, al tiempo que le invitaba a ingresar en la Orden del Carmelo

donde las dotes que el Señor se había dignado concederle tendrían más amplia utilidad y resonancia para el bien del prójimo.

No se pudo negar Sebastián de los Apóstoles a tal invitación convencido de la verdad de las palabras del misionero carmelita y dejando con pena la Ermita de la Magdalena se marchó con los frailes a Pastrana, en cuyo convento, matriz de la Orden Carmelita, profesó el 14 de septiembre de 1584, cuando ya la fama de Cervantes empezaba a irradiar en España la luz genial de su talento.

Enviado a Daimiel por el Superior de la Orden, para que con su popularidad y espiritual influencia contribuyera a la fundación de un Convento de Carmelitas descalzos en su villa natal, trabajó activamente en conseguirlo, y quebrantada su salud con el rigor sobrehumano, a que durante tantos años había sometido a su robusta naturaleza, murió santamente en 1588 rodeado de sus paisanos, que lloraron su muerte, ya que fue un padre para todos por el que sentían verdadera adoración.”

Por último, en la *“Guía para visitar los Santuarios Marianos de Castilla la Mancha”*, escrito por José Sánchez Ferrer en 1995, al tratar sobre la Virgen de las Cruces de Daimiel, menciona lo siguiente:

“Hay que añadir que hubo también un intento de formar una comunidad de penitentes en el santuario en el siglo XVI, constituida por un grupo de sacerdotes seculares. El intento fracasó y el promotor ingresó en la Orden del Carmen con el nombre de Fr. Sebastián de los Apóstoles.”

A pesar de lo descrito por don Inocente Hervás, no parece que Fr. Sebastián de los Apóstoles naciera en Moral, sino que lo hizo en Daimiel. La sutil diferencia en el sobrenombre está en que para Hervás es Fray Sebastián de los Apóstoles o **del Moral** y para otros autores es Fray Sebastián de los Apóstoles **el Moral**.

3. Juan García Carpintero

Fray Juan García Carpintero nació en Moral de Calatrava en el año 1604 y murió en el año 1665 a la edad de 61 años. En la tercera edición del Diccionario Histórico de don Inocente Hervás y Buendía, de 1914, se puede leer lo siguiente:

“Hijo de Juan y de Juana Ruy, fue bautizado en esta iglesia el 13 de Mayo de 1604. Tomó el hábito de joven en el convento de dominicos de Almagro e hizo sus estudios en el de S. Pablo de Sevilla. Apenas acabados estos y siendo sólo diácono pidió ir a Filipinas con el P. Diego Collado, para lo que fue ordenado de presbítero, aportando a Manila el año 1632. Destinado a la isla de Formosa dio principio a su predicación padeciendo innumerables trabajos y recogiendo gran

fruto en los cuatro años que allí permaneció. Más su celo verdaderamente apostólico pedía mayor campo, y en 1635 el provincial le mandó al Japón en unión de otros misioneros.

Sus trabajos en aquella apartada región minuciosamente los refiere el P. Baltasar de la Cruz en su Historia de Filipinas. T. 2º, p. 2ª, capítulos 38 y siguientes.

Murió el 8 de diciembre de 1665. Escribió:

- 1. Ki Mung o sea rudimentos de Doctrina Cristiana*
- 2. Cartas Trata en ellas del estado de la misión y sus progresos*
- 3. Relatio et libellum suplex sacræ congreg. de circa mores acritus sinicos. Sinæ 1661*
- 4. Tractatus in quo cultus Confuntii et progenitorum impugnatur ut illicitus. 1665. Lo escribió en unión de los PP. Raimundo Valle y Francisco Varo.*
- 5. Tractatus de oratione mentali*

Por otro lado, en la Historia de la Provincia de Ciudad Real del historiador don Antonio Blázquez y Delgado Aguilera que se encuentra en la Biblioteca Nacional de Madrid, páginas 158 y siguientes se puede leer lo siguiente:

“JUAN GARCÍA, religioso dominico natural de Moral de Calatrava y colegial de Almagro primero y después de San Pedro el Real de Sevilla, que pasó primero a Méjico y después a Filipinas en 1632 y a la isla Hermosa (1633).

El actual Taiwan fue descubierto por los portugueses, asignándole el nombre el “*Ilha Formosa*” y durante unos años del siglo XVII estuvo bajo dominio español con el nombre de “*Isla Hermosa*”, quedando algunos vestigios del paso de los españoles, como el antiguo Fuerte de Santo Domingo que aparece en la foto.



Continúa el relato de Blázquez:

Cuatro años pasó en esta isla en la que solo existía una corta guarnición de españoles y desde el primer momento se vio rodeado de peligros y asechanzas. Una noche yendo embarcado con varios españoles, intentaron asesinarlos los tripulantes que eran indios, pero la casualidad hizo que en tres de las embarcaciones pudiera evitarse la matanza, no así en la cuarta, en la que perecieron treinta y un españoles.

Dedicase en los primeros tiempos a aprender la lengua del país, pero al saber que la viruela hacía estragos en varios pueblos y principalmente en Quimansí se encaminó allí, prodigando los auxilios de la religión sin temor al contagio y causando la admiración de los indios, que ante los estragos del mal huían despavoridos.

Dividida la isla en varias provincias, correspondió a nuestro paisano la de Calaban, cuya capital distaba treinta leguas del punto en que la guarnición se encontraba, siendo por esto y por no haber existido hasta entonces misionero en ella, difícilísima de gobernar y regir. Partió pues sin soldados ni demás auxiliares que dos moros cristianos, un japonés y un indio y sin descanso apenas empezó la predicación que oyeron con gran recogimiento, recorrió después varios pueblos en su mayor parte diezmados por la epidemia y por donde quiera que pasaba veíasele presto a los más rudos servicios, ayudaba a los enfermos, los asistía y cuidaba y llegaba hasta el punto de trasladarlos a cuevas hasta darles sepultura si habían recibido las aguas del bautismo; pero no eran solo estos los trabajos que padeció, pues el transitar por aquellos terrenos cubiertos de pantanos y lodazales sin amigos ni recursos, era empresa fatigosa y penosísima.

Rendido al fin por la fiebre, así como sus acompañantes, pasaron horribles horas en medio del campo y bajo el miserable abrigo de una choza y cuando en esta situación se hallaba, un indio sanguinario le buscó con pretexto de llevarle a una casa, pero en realidad con el propósito de asesinarle.

Huyendo de estos peligros los criados que le acompañaban y calculando también que en medio del campo no recobraría la salud, le embarcaron en unas pequeñas lanchas y costeano llegaron al pueblo de San Salvador, donde residía guarnición española.

Restablecida su salud nuevamente marchó a cumplir las obligaciones de su ministerio hacia el pueblo de Santiago donde permaneció dos años consiguiendo edificar un templo y convertir a la religión del crucificado a gran número de indios; con gran acierto dirigía su plática, recordándoles no solo lo que interesa a la religión, sino lo que toca a la moral, y sin exigir mucho de una vez, caminando

lentamente, afianzó la práctica de las buenas costumbres e introdujo la religión en los habitantes de aquella comarca.

Pone en peligro su vida en una sublevación de los indios en la que escapa milagrosamente y destinado a las misiones de China no emprendió sin embargo su viaje hasta después de someter a los indios sublevados. En 1637 llega a China la misión española compuesta de cinco religiosos y si todos ellos dieron muestra valiosísima de sus grandes talentos y virtudes, nuestro paisano no solo les igualó, sino que los aventajó en todo, pues dada su facilidad para aprender idiomas, a los tres meses estuvo en aptitud de emprender la predicación y con ella el camino del martirio.

Thingtheau fue el lugar de sus primeros triunfos, de tal valía y en tal número que no es posible mencionarlos y tal fue la fama de los misioneros que las autoridades iniciaron una larga y cruenta persecución. Debilitada su naturaleza por las privaciones tuvo que marchar a restablecerse a la isla Hermosa, pero habiendo solicitado los chinos que volviera a su lado regresó a los ocho meses.

En Foningcheu es aprisionado y encadenado y conducido al palacio del gobernador que había constituido su tribunal para juzgarle. Manifiesta allí sin temor quien es y cuál es su misión, siendo entregado al verdugo y cuando al día siguiente deliberaban las autoridades lo que habían de hacer de él, en medio de la plaza y esperando su sentencia de muerte arengó a la multitud. Afortunadamente la resolución de los jueces fue desterrarle a Foyau, donde sufrió otra terrible persecución y después a Moyang, donde al decir misa fue preso y maltratado por los dependientes de la autoridad.

Señalose mucho en la humildad, vistió pobremente, nunca estuvo ocioso y el tiempo que le dejaba la oración lo empleaba en el estudio. Conocía muy bien la Biblia, las obras de Santo Tomás y hallaba argumentos varios para su predicación y controversias. También consultaba las obras de Fray Luis de Granada y Santa Teresa.

Dos días antes de morir mandó llamar a todos los cristianos y les dirigió un largo y profundo sermón, recomendándoles no desmayasen, encargó mucho la obediencia, el temor de Dios, el buen ejemplo y la caridad.

Falleció el 8 de Diciembre de 1665.”

4. Mateo Moya y López

El padre Mateo Moya y López nació en Moral de Calatrava en el año 1610 y murió en el año 1684 a la edad de 74 años. Según la tercera edición del Diccionario Histórico de don Inocente Hervás y Buendía, de 1914:

“Hijo de Bartolomé y Catalina, fue bautizado en esta iglesia el 30 de Septiembre de 1610. Ingresó en la Compañía el 23 de Marzo de 1626; enseñó S. Teología por espacio de 21 años en Murcia, Alcalá y Madrid, consiguiendo gran reputación. Confesor de Ana María de Austria, mujer de Felipe IV, murió en Madrid el 23 de Febrero de 1684.



Felipe IV



Ana María de Austria

Escribió:

1. *Adversus quorandum expostulationez contra nonnullas Jessuitarum opiniones morales. Amadeo Guimenii Lomariensis opusculum. Levantó gran polvareda este libro, por tratar de la cuestión entonces tan candente de las opiniones de los jesuitas. Fue el origen de esta disputa el haber aparecido en España un libro titulado “Manifiesto a los fieles de Cristo de las doctrinas perversas que enseñan, difunden y practican universalmente los Jesuitas”, bajo el seudónimo de Gregorio Esplades. Respuesta a este fue:*

2. *Ládreme el perro y no me muerda. D. Antonio del Aguila, que Nic. Antonio quiere que sea el P. Moya y otros un Padre franciscano. En el se dice ser de los dominicos las doctrinas atribuidas a los jesuitas, lo que a su vez refutó en su “Teatro Jesuitico”, 1654, el P. Francisco de la Piedad; probando que las doctrinas de los jesuitas eran las de los más célebres discípulos de Sto. Tomás,*

lo que a su vez refutó Vicente Boronio. Al ser esta obra conocida en Francia fue condenada por la Sorbona y el Parlamento, provocando esta censura, según Fleuri, el defender a Moya la infalibilidad pontificia, 1665. Al año siguiente fue condenado por Alejandro VI e Inocencio XI en 1680 lo condenó al fuego. Moya se sujetó a estas censuras, refutando sus mismas proposiciones en la tercera edición.

3. *Selectæ Quæstiones ex precipuis Theologæ Moralis Tractatibus.* 1670. Por decreto de 11 de Marzo de 1704 fue puesto este libro en el Índice y por lo excesivamente benigno de sus opiniones es considerado su autor como el portaestandarte del Laxismo. Corregida después esta obra apareció en Colonia.

4. *De Opinione Probabile.*

5. *De Religione.*

6. *De Penitentia et de aliis Sacramentis.*

7. *De Censuris et ex aliis miscelam.* Madrid 1670.

8. *Ad S. Cong. Indicis Emin. ac Rev. D.D.S.N.E. Cardinales. Suplex Libellus quem ad pedes provolutus. Amadeus Guimenius, exponit. Inserta este escrito Honorato Faber en el Apologet. Doct. Moralis Societ. Jesu.*

5. Juan de Gauna y Sosa

El padre Juan de Gauna y Sosa nació a finales del siglo XVII, en la década de 1690 y murió en el siglo siguiente, en el año 17XX. Según la tercera edición del Diccionario Histórico de don Inocente Hervás y Buendía, de 1914:

“Debió nacer en Almagro en los últimos años del siglo XVII, siendo bautizado en la parroquia de Madre de Dios; pero casándose en segundas nupcias su padre D. Silvestre en el Moral y trasladando a este pueblo su residencia vivió aquí sus primeros años, pasando después a estudiar a la Universidad de Almagro. En 1724 era rector del colegio de S. Ildefonso de Alcalá, tocándole informar en la instancia que a aquel claustro hicieron los dominicos de Almagro, al fin de incorporar los estudios, cursos y grados ganados en la orden de la Sma. Trinidad, siendo elegido ministro general de esta religión.”

En el tomo VI del “*Diccionario Geográfico Universal*” editado en 1832 por una sociedad de literatos y dedicado a la reina Isabel II, en la descripción de Moral de Calatrava se puede leer lo siguiente:

“Es patria del R. P. Fr. Juan Gauna, ministro general de la orden de la Santísima Trinidad.”

Teniendo en cuenta este diccionario, anterior al de don Inocente Hervás, no queda claro si Juan de Gauna nació en Almagro o en Moral.

En la foto siguiente se puede ver la rectoría de la Universidad de Alcalá de Henares, antiguo Colegio Mayor de San Ildefonso, fundado por el Cardenal Cisneros a principios del siglo XVI, de la que fue rector el padre Juan de Gauna.



6. Vicente López Valdepeñas

Fray Vicente López Valdepeñas nació en Moral de Calatrava en el año 1817 y murió en el año 1889 a la edad de 72 años. Según la tercera edición del Diccionario Histórico de don Inocente Hervás y Buendía, de 1914:

“El ” Eco Franciscano” de Santiago en el número correspondiente al 5 de Mayo de 1889 publicó un artículo necrológico de este venerable religioso, del que tomamos los siguientes datos bibliográficos:

El día 9 de Abril último falleció en el colegio de Pastrana el M.R.V. Fr. Vicente del Moral. Nació este religioso el año 1817 en el pueblo de su apellido y profesó el 1833 en la provincia de S. José. Efectuada poco después la exclaustación, y no conformándose con la libertad opresora que se le dio, aceptó gustoso el sacrificio de abandonar la península, alistándose para las misiones de Filipinas, adonde llegó a principios del 39. Allí continuó sus estudios y recibió las órdenes sagradas, confiándosele, joven aún, la dirección espiritual de las religiosas de

Sta. Clara, y pasados tres años fue elegido guardián del convento de San Francisco de Manila.

Cuando la provincia de S. Gregorio abrió el colegio de San Pascual de Aranjuez en 1853, el P. Vicente fue nombrado primer maestro de novicios, y después por espacio de cerca de treinta años ha ejercido los importantes cargos de rector, procurador de Madrid y Roma y comisario provincial.

Escribió: Novena en honor de la Sma. Virgen Maria que con el título de la Sierra se venera en la ermita de la villa de Moral de Calatrava. Madrid 1862.

Aunque existe una cierta contradicción en lo descrito por don Inocente Hervás, hemos de dar por bueno que Fr. Vicente del Moral, que aparece en la revista "Eco Franciscano", es nuestro paisano Fr. Vicente López Valdepeñas, puesto que solo coincide el nombre. Es de suponer que tendría más datos para llegar a esa conclusión.

El grabado siguiente, con la plaza donde se encontraba la iglesia de San Francisco en Manila, aparece en el libro "Las corbetas del Rey. Viaje alrededor del mundo de Alejandro Malaspina (1789 - 1794)", escrito por Andrés Galera Gómez.



7. Serafín Linares y López Valdepeñas

Para la biografía de Fr. Serafín Linares voy a transcribir parte de la documentación incluida por Gregorio Torres Matas en su libro "Convento de Frailes Franciscanos y Fundaciones" porque es mucho más completa que la de don Inocente Hervás y Buendía en su célebre Diccionario. Otra

parte de documentación ha sido recopilada por mi mismo investigando sobre la vida de este paisano.

Según Torres Matas, tomada a su vez del *“Eco Franciscano”* de Junio de 1899,

“Nació el Rmo. P. Fr. Serafín Linares el 20 de diciembre de 1839, en el Moral de Calatrava, provincia y diócesis de Ciudad Real. Inclinado desde su infancia a la vida del claustro, cursó las primeras letras en el pueblo de su naturaleza, terminando con notable aprovechamiento el estudio de la gramática latina, ingresó en el Colegio de los PP. Franciscanos de Pastrana, tomando el santo hábito el 17 de Septiembre de 1855, y haciendo su profesión religiosa en igual día y mes del siguiente año. Destinado por la obediencia a las misiones de Filipinas, salió de Pastrana con otros 39 compañeros el 17 de Enero de 1857, haciendo la travesía por el Cabo y arribando a Manila el 27 de Mayo. Prueba inequívoca de la virtud, laboriosidad y talento del Rmo. P. Linares son los variados cargos y oficios que desempeñó, siendo aún muy joven, en su santa y apostólica Provincia de San Gregorio Magno, y las múltiples obras que, con aplauso general de todos, se realizaron durante su gobierno. En efecto; apenas terminado el estudio de la Sagrada Teología, fue nombrado sucesivamente, Ministro de Lumbang, de los Baños, de Umiñgan y de Sta. Ana; Secretario de la Provincia y Definidor; siendo elegido con universal aceptación Ministro Provincial en el Capítulo celebrado en el convento de Nuestra Señora de los Angeles de Manila el año de 1876. Durante su Provincialato, que fue paternal y benéfico, se fundaron en España los Colegios de Arenas de San Pedro, Puebla de Montalban y Almagro; se cedió a nuestra Orden en Filipinas la administración de la Provincia de Camarines-Norte; se restauró el benéfico hospital de Aguas Santas de los Baños, y se llevaron a cabo otras obras igualmente útiles y beneficiosas al servicio y provecho común de la Provincia.

Concluida su Prelacia, se embarcó para España, destinado por la santa obediencia a regir el Colegio de Consuegra: al año y medio, en la Congregación intermedia celebrada en Manila en 30 de Noviembre de 1880, fue trasladado con el mismo cargo de Rector al Colegio de S. Pascual de pastrana. En 1882 fue nombrado Comisario Provincial, y terminado el trienio fue reelegido para el mismo cargo en 1886. Hallábase desempeñando este oficio cuando recibió el nombramiento de Definidor General hecho a su favor por el entonces Rmo. P. Vice-Comisario General Apostólico, Fr. Francisco Sáenz de Urturi.

Por último, acaecida la vacante de Prelado Vice-Comisario General, por la promoción al Obispado de Badajoz del sujeto dignísimo que lo desempeñaba, fue nombrado por la Santidad de León XIII, en su de Decreto expedido en Roma

por la S.C. de Obispos y Regulares, en el 1º de Junio de 1891, Vice-Comisario General de la Familia Franciscana Española.”

Con la foto siguiente termina la parte que ha sido copiada del libro de Gregorio Torres Matas, continuando con otras informaciones obtenidas de otras fuentes.



Poco tiempo después de ser nombrado Vice-Comisario General de la Familia Franciscana hablaba a todos los hermanos Menores de España, según escribe el Padre Deodato Carbajo en un artículo sobre los *“Escritores más sobresalientes de la Provincia Seráfica de Cartagena”*.

“El P. Serafín Linares, Vice-comisario General Apostólico que desde 1885 vivía en nuestra patria decía entre otras cosas, a todos los Menores de España en 17 de julio de 1891, lo siguiente:

Queremos y deseamos que nuestra Orden en España llene el objeto que se propuso al fundarla nuestro Seráfico Padre S. Francisco, esto es, por medio de la práctica de la virtud y estricta observancia de la santa Regla que nos dejó encomendada a cada uno de sus hijos atendiese, en primer término, a su perfeccionamiento y propia santificación, para hacerse así después instrumento digno de la gracia en la santificación de los demás. Para esto preciso es comenzar por lo que concierne a la educación religiosa de nuestra juventud poniéndonos de acuerdo y uniendo nuestras fuerzas respectivas, los que por

nuestros cargos somos llamados a intervenir más o menos directamente en el gobierno y dirección de nuestra Seráfica Familia.”

Según se puede leer en la publicación *“Provincia Bética Franciscana”*, durante el mandato de Fray Serafín Linares se suprimió el nombre de Custodia Hispalense para dar el título de Provincia Bética de la Orden de Hermanos Menores. La Custodia Hispalense, como después la Provincia Bética, siempre fue parte integrante de la Orden de los Frailes Menores, instituida por San Francisco de Asís.

En esta publicación se puede leer:

“Cuando la Custodia alcanzó el número de cinco conventos y avanzaba en su desarrollo, el vicecomisario general apostólico, con facultades de vicario general fray Serafín Linares expidió el decreto Injuncti Nobis, de 27 de octubre de 1892, en el que se ordena la supresión del nombre de Custodia y la reasumisión del título de PROVINCIA BÉTICA y nombra a fray Mariano de San José y Turner, comisario de la Provincia Bética, que por carecer del número exigido de conventos y de otros requisitos, quedaba sujeta al régimen de comisaría, a tenor de la legislación de la Orden.”

En otra parte de la publicación encontramos otra referencia del año 1895:

“La provincia, durante el tiempo en que fue regida como Comisaría, celebró en 1895 Congregación provincial presidida por fray Serafín Linares, comisario general apostólico, con facultades de vicario general, en la que fue reelegido en su cargo fray Mariano de San José y se celebraron las elecciones y nombramientos de los oficios de la provincia y de los conventos, como se acostumbra hacer en los Capítulos.”

Otra referencia, esta vez del año 1893, se tiene en *“The History of the Immaculate Conception Province (Spain)”*. Escrita por Fr. Nicolás Sastre Palmer.

“Finalmente en 1893, el Obispo autoriza la formación de una congregación diocesana de regulares terciarios. El Comisario General de los frailes menores, Fr. Serafín Linares, delega al Vicario General de Cataluña para establecer formalmente la pequeña fraternidad franciscana”

8. Juan Fernández Risell y García

Fue Provincial de los franciscanos descalzos, caballero de la orden de Isabel la Católica y rector de S. Cayetano y de las Maravillas de Madrid.

Escribió la *“Novena a la Santísima Virgen María que con el título de las Maravillas se venera en su Real y propia iglesia”*, en 1878 editorial Madrid Viuda e hijo de Aguado. 1878.

También escribió la *“Novena del glorioso San Ramón Nonato”* en 1878.

Se supone que nació en Moral, aunque ni don Inocente Hervás ni otras referencias lo mencionan.



El origen del bello nombre de la Virgen de Maravillas, tiene diversas versiones:

Según el historiador Reinante Hidalgo, en su libro *“La Virgen de las Maravillas”*, Madrid 1904, doña Ana del Carpio hizo donación en el año 1624 de la Imagen cuya talla había comprado muy deteriorada, se cree que del siglo XIII. Dice este autor:

“Es religiosa tradición que a la posesión de la efigie por el matrimonio precedió un sueño misterioso durante el cual la devota Ana del Carpio vio a la Santísima Virgen pidiendo hospedaje y mostrando en sus manos un pequeño Niño Jesús colocado sobre una flor de maravilla que les servía de trono, siendo por esto conocida por entonces esta venerada Imagen con el significativo título de “Ntra. Señora de las Maravillas”.

Otra versión es que:

“Un día del año 1620, estando las monjas paseando por la pequeña huerta del convento -lugares que ocupa hoy parte de la Plaza del Dos de Mayo- repararon con sorpresa que una pequeña y linda imagen del Niño Jesús se hallaba

recostada sobre una mata de flores de las llamadas “maravilla”, flores iridáceas de color anaranjado o amarillo.

Las monjas lo recogieron y con grande alborozo lo llevaron al coro, donde improvisaron un altar, adornándolo con las flores sobre las que había aparecido. Pronto comenzaron a llamarlo “Niño Jesús de las Maravillas”. Cuando años más tarde, como veremos en seguida, lo colocaron en las manos de la Virgen, el Niño era tan diminuto que necesitó estar adornado con ese asiento floral. Fieles a la tradición, el Niño Jesús sigue sobre un ramo de flores que la Virgen sostiene entre sus manos.”



Esta imagen es una copia realizada en el año 1940 por haber sido destruida la original. A la altura del pecho sostiene un ramo de flores de “maravilla”, sobre las que se encuentra una diminuta imagen del Niño Jesús, la cual mide siete centímetros.